

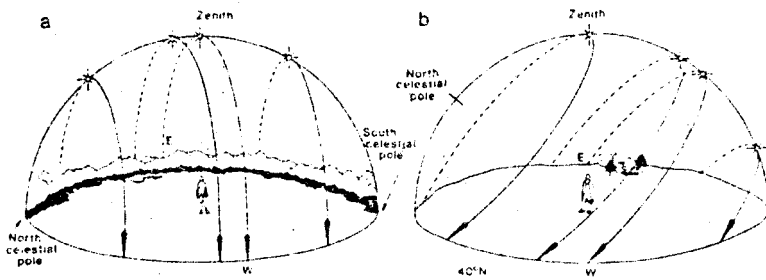
*ORION ENTRE LOS KALIÑA DE SURINAM **

Edmundo Magaña

* Conferencia Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 17 de mayo de 1988.

Como otras tribus sudamericanas, los kaliña de Surinam tienen un conjunto bastante complejo de nociones astronómicas que incluye, entre otras cosas, la concepción de alrededor de 50 constelaciones, la observación del curso anual del sol (i.e. de los solsticios y equinoccios o el pasaje del sol por el cenit), el registro de las lunaciones y la observación del movimiento aparente de la Vía Láctea (1). Todos estos fenómenos son incorporados en un solo sistema de observación. Como otras culturas de las zonas tropicales, la astronomía kaliña recurre a dos conceptos fundamentales para ordenar las observaciones astronómicas: el uso del cenit y del nadir como polos y el del horizonte como círculo elemental de referencia, en contraste con las astronomías más características de las culturas de las zonas templadas que usan el polo celestial como centro de referencia. La diferencia entre estos dos sistemas astronómicos se deriva indudablemente de la ubicación geográfica: vistos desde zonas templadas, los objetos celestiales se mueven oblicuamente y describen un círculo en torno a estrellas polares; en las zonas tropicales, en cambio, describen un movimiento aparente en 'línea recta' de este a oeste y tienen un azimuth relativamente fijo. Un observador que ocupa el lugar central observa el mismo movimiento tanto al sur como al norte (cf. Aveni 1979; 1981).

(1) Los kaliña de Surinam habitan la costa y las 'tierras bajas' del país y se ubican a lo largo de ríos y estuarios. Para 1968 se contaba con 11 aldeas kaliña con una población total de 2063 individuos (Kloos 1971: 18). Viven fundamentalmente de la pesca y del cultivo de mandioca, y la caza y la recolección ocupan un lugar secundario en la dieta. La mandioca es el principal alimento y se procesa haciendo uso de un estrujador *tipiti* (*matapi* en kaliña). Los kaliña son uxori-locales, a excepción de jefes y chamanes y sus hijos, y conocen una estructura política y social conceptual relativamente estricta que distingue, en posiciones de subordinación, entre chamanes, jefes y aldeanos comunes. Los chamanes son conceptualmente 'jefes', pero el liderazgo político no necesita coincidir con la función de chamán. Sobre nociones astronómicas de los kaliña véase Magaña 1984, 1987a, 1987b, 1988a, 1988b y Magaña & Jara 1982, 1983a, 1983b.



a: el cielo visto desde el ecuador. El horizonte funciona como círculo de referencia. Un círculo con un eje de 'arriba a abajo' de 90° conecta al observador con el cenit (arriba) y con el nadir (abajo). Aquí el movimiento aparente de los objetos celestes es vertical. b: el cielo visto desde latitudes medias. El polo celestial sirve de pivote y el plano de referencia fundamental es el ecuador celeste o la eclíptica. Aquí los objetos celestes describen una trayectoria circular (Aveni 1981: 163).

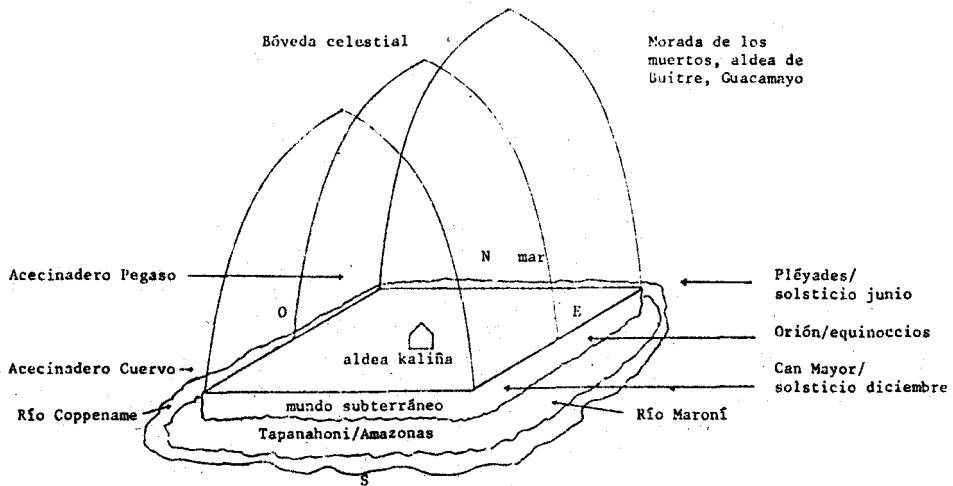
Los kaliña, como acabo de decir, incorporan todos estos fenómenos en un solo sistema de observación: las líneas solsticiales y equinocciales son marcadas por algunas constelaciones; los solsticios mismos son asociados a la salida heliacal o cósmica o a la puesta heliacal o cósmica de algunas constelaciones: la Vía Láctea es concebida como 'el río del cielo' y asociada igualmente a los solsticios. Todos estos fenómenos son asociados entre sí y a las épocas de caza y pesca de diferentes especies animales y peces, al cultivo de la mandioca y otros productos de plantación, a las lluvias y a la sequía, a las alianzas matrimoniales y a los ritos de iniciación masculina y femenina, al nivel del agua de los ríos, a los ciclos fisiológicos, etc. Como no puedo ocuparme aquí de todos estos tópicos, en el curso de este trabajo pondré énfasis en la constelación de Orión que juega un papel de fundamental importancia en la cosmología nativa. La semblanza de este personaje nos permitirá comprender muchas de las asociaciones que hemos mencionado.

El universo kaliña es usualmente representado como teniendo tres o más niveles. La tierra es una plataforma cuadrangular y plana y la morada de los indios cuyas aldeas se ubican conceptualmente en el centro. Las aldeas están rodeadas por bosques que son el dominio de varios espíritus y especies animales bajo la tutela del Señor del Bosque *Kurupi* y su mujer *Tikokë*. La tierra está rodeada de ríos donde se ubican las aldeas de los hombres del agua y donde viven varios animales acuáticos y peces. Los ríos y las aguas terrestres pertenecen al dominio del Señor del Agua *Okoyumo*, un personaje repre-

sentado como una boa o caimán gigantesco o como un ser mitad hombre, mitad pez, responsable de los peces y de las lluvias. Los ríos que rodean a la plataforma terrestre se conectan en determinadas épocas del año con la Vía Láctea. Debajo de la tierra se encuentra el mundo subterráneo: aquí viven varias especies animales y tribus de enanos que carecen de boca o que sólo tienen un pequeño agujero para la ingestión de alimentos. Se los representa comúnmente como alimentándose de aromas. El mundo subterráneo es custodiado por Armadillo: custodia las montañas que conducen a este mundo. Junto con Armadillo, hay varios otros personajes asociados al mundo subterráneo: entre otros, el Señor del Bosque ya mencionado. Arriba está el cielo, representado como la mitad de una calabaza invertida. El acceso al cielo es custodiado por Buitre Real. El cielo tiene varios niveles: el de las estrellas, el del sol, el de la luna, el de las aldeas de los muertos, el de los buitres, el de los guacamayos, etc. El cielo se conecta con la tierra en los horizontes y con la Vía Láctea. Conceptualmente, el territorio o universo kaliña tiene a los ríos Maroní como límite oriental, al Coppename o al Suriname como límites occidentales, al Tapanohoni o al Amazonas como límite sur y al mar como límite norte (Magaña 1988a).

Esta estructura cuadrangular del universo parece derivarse del modelo que se observa en el movimiento aparente de los objetos celestiales que describen una estructura similar. El cielo es también percibido como una plataforma: el límite norte es marcado por el sol durante su posición más extrema al norte ($\pm +24^\circ$) para el solsticio de junio y por las Pléyades, que tienen una declinación de $+24^\circ$; el límite sur es marcado por el sol durante su posición más extrema al sur ($\pm -24^\circ$) para el solsticio de diciembre y por una constelación conformada por estrellas del Can Mayor que tienen una declinación de -24° ; las líneas centrales de la plataforma son marcadas por el pasaje cenital del sol ($\pm 0^\circ$) en abril y septiembre o por los equinoccios y por Orión, cuyas estrellas centrales se ubican sobre el ecuador celeste ($\pm -2^\circ$).

Estas tres constelaciones son las más importantes en la concepción del ciclo estacional: las Pléyades, con su salida heliacal a mediados de junio, anuncian el fin de las lluvias y la proximidad de la sequía e inician el ciclo agrícola. Orión anuncia el comienzo de las lluvias con su salida cósmica a mediados de diciembre y el inicio de la temporada de caza. La constelación de la suegra señala con su salida a medianoche, en octubre, la temporada de pesca en estanques y lagunas. Este esquema es el más elemental y la conceptualización kaliña no se restringe a dotar de significación estacional fija a las varias constelaciones usadas. Baste con observar aquí que los kaliña conocen dos estaciones básicas: la sequía, de junio a diciembre, y la pluviosa, de diciembre a junio, generalmente asociadas a las Pléyades y a Orión respectivamente. Estas dos estaciones se derivan de la noción del régimen de pluviosi-



Universo Kaliña

dad. La estación de lluvias conoce precipitaciones que varían entre 400mm y 200mm; la seca tiene precipitaciones que varían entre 200mm y menos de 50mm. Pero las estaciones y las lluvias no se presentan regularmente de año en año y los kaliña ajustan los ciclos de subsistencia al curso estacional. Así, si las lluvias se prolongan demasiado se hará comenzar la estación seca con la salida heliacal de Orión a mediados de julio o con la salida heliacal del Can Mayor a mediados de agosto. En contraste, si las lluvias se adelantan, se hará comenzar la estación pluviosa con la salida cósmica de las Pléyades a mediados de noviembre o, si se atrasan, con la salida cósmica del Can Mayor en enero. La significación estacional de las constelaciones es siempre variable y los kaliña se distinguen en el manejo de varias coyunturas de las constelaciones a lo largo de un año (Magaña 1984).

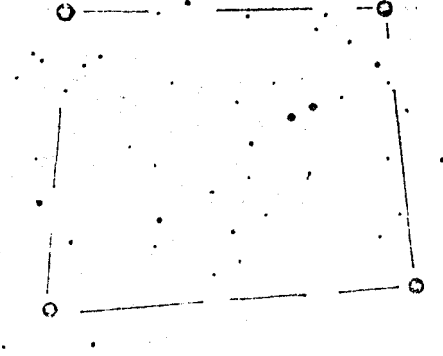
De la misma manera y de acuerdo con las estrategias de sobrevivencia de cada unidad doméstica, estas constelaciones pueden variar su significación aún en el seno de una misma aldea (Magaña 1988a). De acuerdo al curso de las estaciones, en adición, los kaliña agregan o quitan dos temporadas que conocen como 'las pequeñas estaciones': la pequeña estación seca *awara weyu-ru* o *pakamu weyu-ru*, i.e. 'estación del sol de la constelación de la palma *awara*' y 'estación del sol de la constelación del pez *pakamu*' respectivamente, de febrero a marzo o abril (Ahlbrinck 1931: 520; Kloos 1971: 18), y la pequeña estación de lluvias *pakamu kunu* o *kowalono konopo*, 'lluvias del pez *pakamu*', de noviembre a diciembre.

Otras dos constelaciones asociadas a los solsticios y al ciclo estacional son dos acecinaderos: *sirityo sura-ri*, en Pegaso, y *pakamu sura-ri*, en Cuervo.

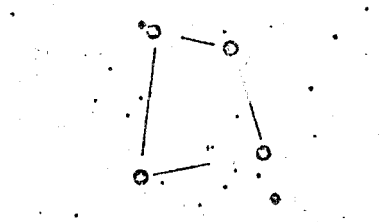
La primera constelación es llamada 'el acecinadero de Orión', la segunda 'el acecinadero de Pléyades', 'el acecinadero de las mujeres' o 'el acecinadero del pez *pakamu*'. La constelación del *pakamu* corresponde, de acuerdo con algunas fuentes, a la constelación de Escorpión (Breton 1665: 65; 406; Ahlbrink 1931: 442). En esta constelación se representa también a un escorpión (Magaña & Jara 1982: 118), a una boa (de Goeje 1948: 58), a un jaguar (Magaña 1987a: 274) y probablemente a una palmera (2). A pesar de la incertidumbre que presenta la identificación, el Escorpión es asociado a las lluvias y 'el acecinadero de *pakamu*' es asociado a la pequeña estación de lluvias de noviembre a diciembre. El Cuervo es significativo en este esquema cuando se observa su salida heliacal a mediados de noviembre. La constelación del 'acecinadero de Orión', Pegaso, es asociada a la pequeña estación seca de febrero: entonces se oculta a la puesta del sol (Ahlbrinck 1931: 372). Los arawak, que asocian el Cuervo a la sequía, ven también un acecinadero en Pegaso (Roth 1915: 261). Estas dos constelaciones ocupan el papel de Pléyades y del Can Mayor en lo que hace a su asociación con los solsticios pues el acecinadero de Orión en Pegaso tiene una declinación de $+24^\circ$ y el Cuervo una de $-24^{\circ 03}$, que permite que el primero sea asociado al sol de junio y el segundo al sol de diciembre. Pero la noción más importante es que estas constelaciones son constelaciones de transición o de mediación puesto que denotan las pequeñas estaciones que marcan los cambios estacionales y porque unen el lado femenino y el lado masculino del cielo. La distancia entre las Pléyades y el Cuervo es de $\pm 135^\circ$ (9hrs); la distancia entre Orión y Pegaso es de 120° (6hrs) y entre Pegaso y el Can Mayor hay una distancia de $\pm 135^\circ$, datos todos que resultan igualmente en una estructura rectangular. Las Pléyades, en el norte, tienen un acecinadero en el sur y Orión o la suegra, en el sur, tienen su acecinadero en el norte (4). La concepción de estas constelaciones como

-
- (2) En Amazonia se atribuye a la constelación del Escorpión las lluvias de noviembre y diciembre y pareciera que algunos autores tienen en este grupo de estrellas a un hombre transformado en boa. Tastevin, sin embargo, escribe que "le Scorpion ne représente pas Bóyusú, mais simplement l'arbre dans lequel il est monté" (1925: 182). En adición a las identificaciones que he obtenido de esta constelación, hay que señalar que entre los kaliña insulares se conocía una constelación de una boa con cabeza de hombre que vivía en un árbol (de la Borde 1674 [1981]: 505). Según Tastevin, el hombre boa se encontraba en la Vía Láctea y tenía la cabeza en Piscis. Junto a él se encuentra al árbol y a su canoa (1925: 182).
- (3) La declinación de Pegaso es de $+2^\circ/+36^\circ 3$ y la del Cuervo $-6^\circ 5/-24^\circ 9$, pero las constelaciones kaliña se forman con estrellas de estas constelaciones que coinciden con las líneas solsticiales. El acecinadero en Pegaso incluye beta, alfa y gamma de Pegaso y alfa de Andromeda, con una declinación de conjunto de $+15^\circ/+29^\circ$, y el acecinadero en el Cuervo se forma con beta, epsilon, gamma y eta con una declinación de conjunto de $-24^\circ/-16^\circ$.
- (4) De acuerdo con otras tradiciones kaliña, la constelación de la suegra se encuentra en Coma Berenices (Ahlbrinck 1931: 442; Magaña 1987a: 264).

grupos de transición es bastante importante pero volveré más adelante sobre este tema.



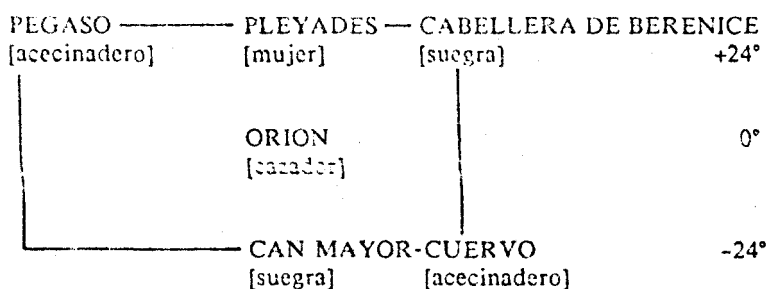
Acecinadero de Orión en Pegasus



Acecinadero de las Pléyades en Cuervo

Las constelaciones de Orión, las Pléyades y el Can Mayor tienen mitos de origen que giran a menudo sobre conflictos familiares. Orión es un hombre a quien le han cortado una pierna. De acuerdo con algunos mitos, era un muchacho mal iniciado que mató a su mujer asándola: cuando intentaba huir poniendo pie en una canoa fue alcanzado por sus cuñados y mutilado. Quedó a la deriva y finalmente se fue al cielo. En otras historias se expresa que Orión mismo fue asado por sus cuñados. Otros mitos dicen que Pléyades era una mujer: después de mutilar a su marido Orión, huyó al bosque con un amante tapir. El hombre, con una pierna de palo, les dió alcance, mató a Tapir y lo ahumó: en el cielo se ve a los tres. Tapir, en las Híades, sigue a la mujer Pléyades y Orión a ésta. En otros mitos las Pléyades representan a los hermanos de la mujer asesinada por Orión: se fueron al cielo enfadados porque sus hermanas demoraban con el pan de mandioca. En fin, en otras narracio-

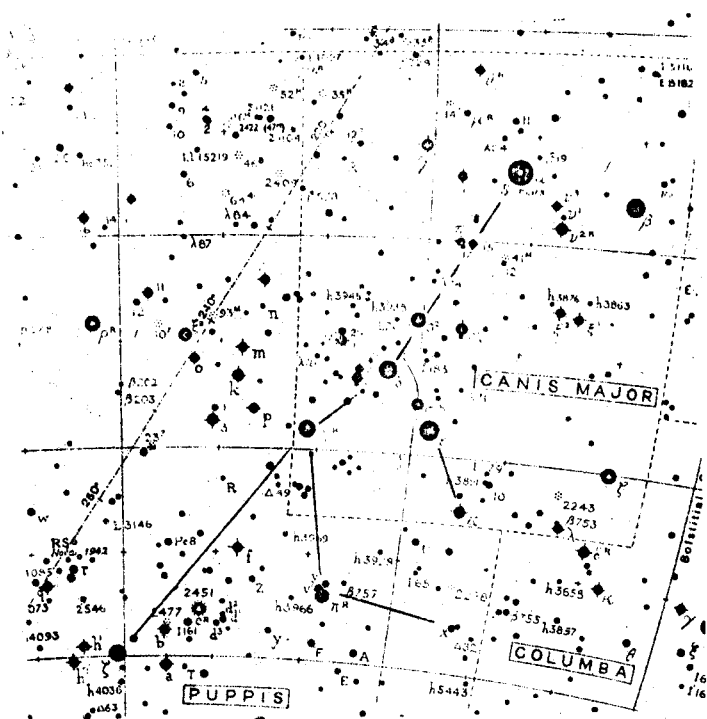
nes las Pléyades representan a un grupo de hermanos que se fueron al cielo enfadados porque los padres habían descuidado las labores agrícolas (Brett 1880; Penard & Penard 17; 1908a; Ahlbrinck 1931; Abbenhuis 1940; Taylor 1977; Cirino 1977; Magaña & Jara 1985; Magaña 1987a: 251). Orión y Pléyades son, también, representados como dos hermanos. Uno de ellos mató a su mujer y sus cuñados enviaron a una boa (Escorpión) que devoró a uno de ellos.



Acccinadero y cielo nocturno

En estas querellas de familia aparece también una suegra. Se encuentra en el Can Mayor y tiene un ojo o un pendiente en Sirio: pero en los mitos se la tiene como madre de Pléyades y, a veces, como madre de Orión. La suegra se entretenía en robar los peces de la nasa de su yerno y este la hace devorar por un tiburón o por otros peces carnívoros después de acudir al Señor del Agua *Okoyumo*. Los peces devoran a la vieja pero su cabeza se aferra, con los dientes, a las raíces de un árbol, rueda a la ribera y finalmente se va al cielo. Otros mitos menos solemnes narran que, molesta por los amores entre Orión y su hija Pléyades, se sentaba por las noches sobre su yerno y, mientras este dormía, lo 'envenenaba' soltándole pedos en las narices (Taylor 1946). Como quiera que sea, la suegra termina en el cielo (5).

(5) Hago aquí un resumen apresurado de la mitología guayanesa y de algunos mitos de los *kaliña* insulares que he tratado más detalladamente en otro lugar (Magaña 1988a). Estos tres grupos de estrellas conocen conceptualizaciones diversas en lo que hace a los lazos sociológicos que les unen: Sirio es a veces hijo de Orión y yerno de Pléyades, Orión hijo de Pléyades, Orión hermano mayor de Pléyades, etc. Pero

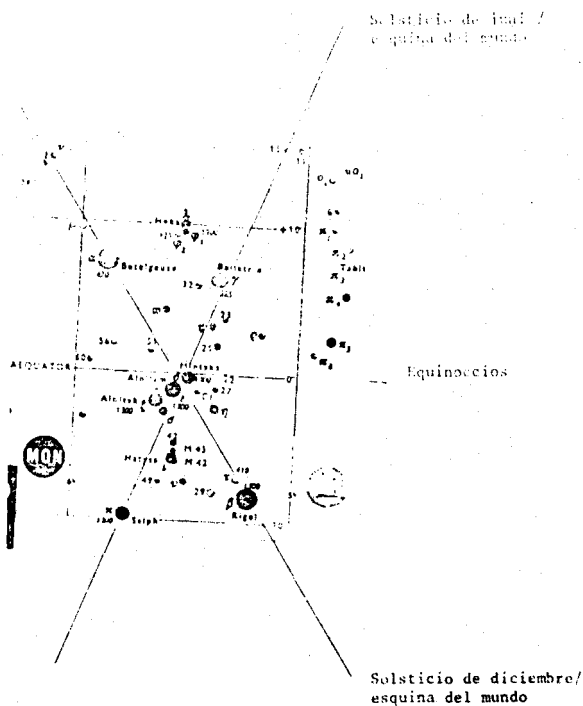


Una constelación de la suegra en el Can Mayor

Lamentablemente, no podremos hacer aquí una disertación detallada de la mitología estelar pero, con lo que tenemos, se advierte ya que los personajes y el paisaje del cielo nocturno reflejan el mundo humano ya que el cielo se divide en un sector femenino y un sector masculino y conoce las tres categorías sociológicas constitutivas de la sociedad kalifia: los suegros, el yerno, concebido como 'extraño' puesto que son uxori-locales, y la mujer de este último que une al grupo de 'donadores de esposas' con el de 'tomadores de esposas'. La observación de diferentes coyunturas de las estrellas en asociación con el sol divide también el año en dos mitades: la estación seca, temporada que se caracteriza por las labores agrícolas realizadas por grupos de mujeres unidas por lazos consanguíneos, y la estación de lluvias, época de caza y pesca con arco y flecha, dos actividades masculinas representadas como 'afinales'.

los tres grupos aparecen por doquier unidos por lazos de consanguinidad o de afinidad e independientemente del papel que se les hace desempeñar (véase la familia estelar en Koch-Grünberg 1953; Lévi-Strauss 1964; 1966; 1968; de Civrieux 1974; Dumont 1976; Wilbert & Simoneau 1986; Monod 1986).

Pero volvamos a Orión. De acuerdo con algunas tradiciones kaliña, Orión es el hermano mayor de los gemelos hijos del Sol que mostró a los hombres el plano del universo (Penard & Penard 1908a: 77). En esta tradición, el Orión kaliña no difiere grandemente del *Yurupary* del Vaupés (Orjuela 1983). El mismo papel atribuyen los trio, un grupo caribe del interior de Surinam, a *Yalawale* (Orión), que hizo el universo, obtuvo para los hombres el don de las plantas cultivadas, puso las estrellas en el firmamento y después se fue al cielo para indicar a los indios el orden del mundo y anunciar las estaciones pluviosa y seca (Magaña 1988b). En esta conceptualización, alfa, lambda y gamma indican la línea solsticial de junio y una de las esquinas del mundo; zeta, epsilon y delta los equinoccios y las líneas centrales del mundo, y beta y kappa la línea solsticial de diciembre y los límites sur de la tierra.



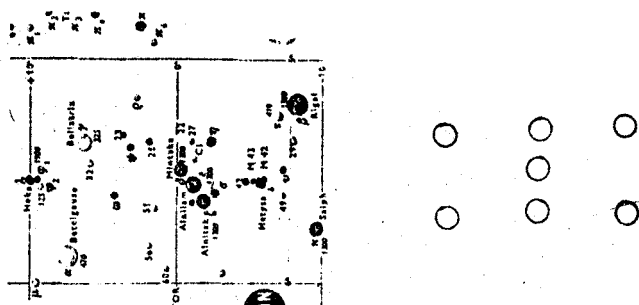
Orión como plano del universo conceptual Kaliña

La homología que se observa con la imagen del universo como acednadero sería de poca consecuencia si no fuese porque los kaliña usan el mismo modelo como estructura básica en la construcción de viviendas. Sobre este tópico se encuentran informaciones muy diversas y es necesario detener-

se con algo de cuidado. En el pasado, los kaliña conocían varios tipos de viviendas y otras construcciones, no todas de las cuales se construyen hoy. Ahlbrinck distingue entre viviendas ‘cerradas’ y ‘abiertas’: *apurupo*, *sura*, *tukusiban*, *tokai* y *auto*, *tapui* y *pataya* respectivamente. El tipo de vivienda *tukusiban* era redonda y completamente cerrada o cubierta con hojas de palma y con una pequeña apertura como puerta o ‘tapa’ *etaputi* (1931: 120; 163). La techumbre era cónica y terminaba en punta. Ahlbrinck no describe el uso de la vivienda pero corresponde bien con la casa de hombres de los wayana que la llaman, igualmente, *tukusipan* (de Goeje 1941). Este tipo de casa no parece ser construido hoy. El *tapui* era la antigua casa de hombres: se trataba de una gran maloca rectangular que podía alcanzar hasta 30 metros de largo. Tenía la misma estructura que el tipo de vivienda *auto*. Esta casa tampoco se construye hoy. La *pataya* no es más que un refugio improvisado de hojas de palma que se levanta para protegerse de las lluvias o del sol cuando se está fuera de la aldea. El *tokai* es una choza cónica terminada en punta: puede alcanzar hasta 3 metros de altura y tiene un diámetro de 1.5 metros. Es completamente cerrada. El *tokai* propiamente se usa sólo para realizar sesiones shamanísticas pero estructuras semejantes, aunque más pequeñas, se construyen para recluir a las parturientas y para habitación de algunos animales domésticos. El *apurupo* es una pequeña casa cuadrada o rectangular completamente cerrada. De acuerdo con Ahlbrinck se usa solamente como dormitorio, pero un *apurupo* más pequeño, de 1 a 1.5 metros de altura, se usa para recluir a las muchachas menstruantes (1931: 117-120). De todas estas construcciones sólo el *tukusipan* y el *tapui* han desaparecido del paisaje kaliña.

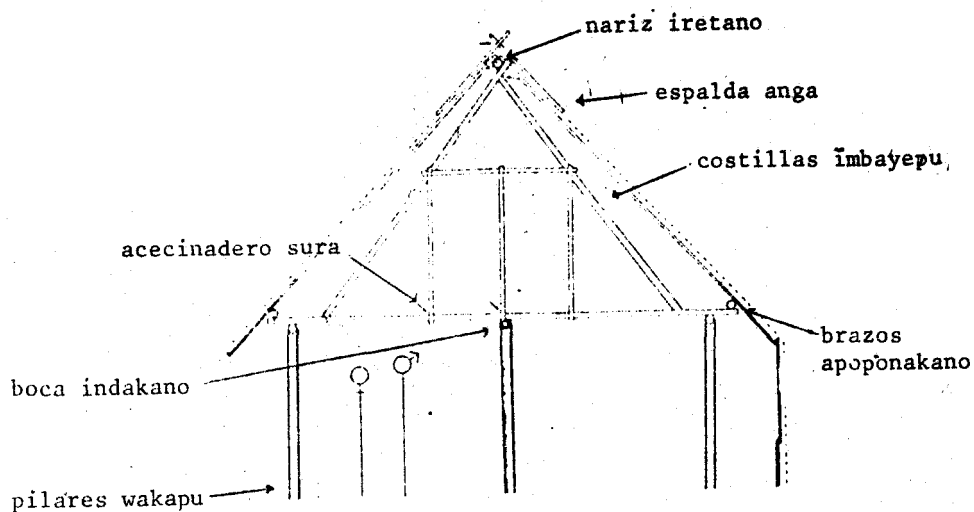
Los tipos de vivienda más comunes hoy son las casas llamadas *auto* y *sura*. Estas dos construcciones no son más que variaciones sobre una misma estructura pues tienen el acecinadero *sura* como modelo. Aunque la casa *auto* conoce numerosas variaciones, la estructura básica es relativamente homogénea (Kloos 1972: 12). Una casa *auto* tiene entre seis y nueve pilares *wakapu*. Los pilares se ‘plantan’, como describen los kaliña esta operación, en el suelo y se forma una estructura rectangular. Sobre los pilares laterales se ponen las vigas laterales *apoponakano*, ‘brazos de la casa’ y los travesaños *suraban*, ‘acecinadero o planchas o tablas del acecinadero’. Los pilares centrales *iretiri*, ‘parte de arriba’, cuando los hay, son unidos por una viga central *indakano*, ‘boca de la casa’. Estos pilares sostienen la viga maestra *iretano*, ‘nariz de la casa’. Los puntales que sostienen la techumbre *anga*, ‘espalda’, son llamados *imbayepu*, ‘costillas de la casa’. En fin, para resumir un tema que nos ocuparía demasiado, la casa tiene también ‘trasero’, ‘cabeza’, ‘cuello’, ‘estómago’, etc., términos que se aplican a los diferentes elementos arquitectónicos (Ahlbrinck 1931: 117-120; Kloos 1972). La casa es pues construida usando el cuerpo humano, el acecinadero y otros instrumentos de cocina y la imagen del universo como modelo. Aparentemente, si se atiende a algunas in-

dicaciones de los hermanos Penard, Orión fue el modelo original pues cada casa es una reproducción del universo. Los hermanos Penard escriben que Orión porta al sol y que su cabeza da al norte en dirección al sol (1908a: 54-60; 1908b: 115-117). La casa kaliña se orienta efectivamente de norte a sur y su parte norte es estimada como 'cabeza o boca de la casa' y corresponde al espacio masculino, de modo que se puede concluir, aunque con la cautela necesaria, que la casa es construida siguiendo el modelo de Orión. Los pilares se orientan, en sentido horizontal, de este a oeste y cada casa tiene idealmente tres hileras de pilares: la del norte puede corresponder a la línea solsticial de junio (i.e. al sol de junio y a la estación seca), la del centro a las líneas equinocciales y la del sur a la línea solsticial de diciembre (i.e. al sol de diciembre y a la estación de lluvias).

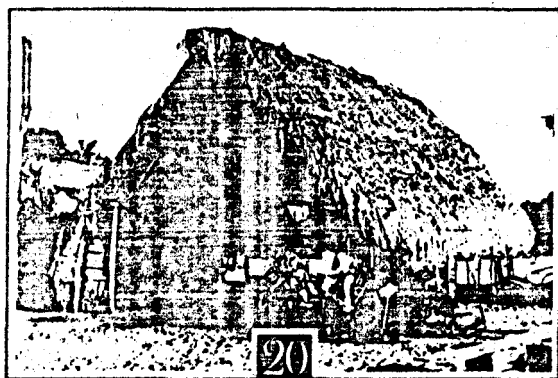


Orión y los pilares de una casa kaliña

Antes de proseguir esta discusión conviene que tratemos la dimensión sociológica de la casa y de la aldea kaliña. En el pasado, las casas residenciales se ordenaban en torno a la casa de hombres describiendo un semi-círculo. La casa de hombres misma se ubicaba generalmente cerca del río y orientada de acuerdo al curso de éste. Las casas residenciales eran concebidas como casas de mujeres y se distinguían por tener una techumbre ovalada que indicaba que se trataba de una 'casa femenina'. Desde un punto de vista sociológico las casas residenciales correspondían efectivamente con las casas de mujeres y con el espacio doméstico de la aldea; en la casa de hombres transcurría, en contraste, una parte importante de la vida ritual y pública de la tribu. La casa de hombres dejó de construirse a comienzos de este siglo pero las aglomeraciones kaliña continúan ordenándose de esa manera: el lugar de la casa de hombres es ocupado hoy por la casa residencial del suegro o del jefe y el 'círculo femenino' es ocupado por las casas residenciales de sus hijas casadas y sus yernos (pues los kaliña son uxorilocales) (Ahlbrinck 1931: 130). En términos sociológicos el centro de la aldea es un espacio afinal por definición mientras que el círculo periférico es un espacio femenino y consanguíneo.



Casa kaliña: vista frontal del lado masculino (basado en Kloos 1972)⁶.

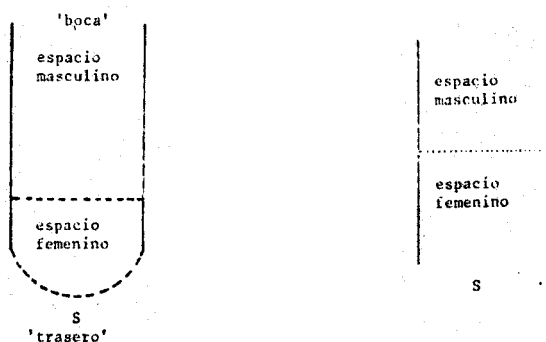


Una casa Kaliña (Kloos 1972)

La distinción entre espacio femenino y masculino, entre espacio doméstico y público y entre espacio consanguíneo y afinal se observa también en la distribución y uso del espacio al interior de las casas residenciales mismas. Las casas que mantienen esta estructura tienen un lado de mujeres y un lado de hombres. El lado de mujeres es completamente cerrado y separado del resto de la casa por una cortina de mimbre o por esteras de hojas de pal-

(6) Uso aquí el gráfico de Kloos (1972) pero la terminología recogida por Ahlbrinck (1931: 120). Kloos ha observado en la arquitectura kaliña una estrecha correspondencia con la estructura social (1972: 2).

ma y es habitualmente usado como cocina o como dormitorio. El lado de hombres es abierto y es ocupado indistintamente por hombres o mujeres para otras actividades. El lado femenino se ubica siempre en el extremo llamado "trasero de la casa" y da hacia la cabecera de los ríos; el lado masculino, en contraste, se ubica al extremo llamado 'boca de la casa' y da hacia la desembocadura del río (llamada en kaliña, igualmente, 'boca del río'). Los visitantes son siempre recibidos en el lado masculino. Las casas sin espacio de cocina o de dormitorio, pues habitualmente la cocina kaliña se ubica afuera de la casa residencial, se conceptúan también en términos de espacio femenino y masculino y se ordena de acuerdo al mismo eje. A una casa no se entra nunca por el lado femenino. Esta noción de la casa como teniendo lados femenino y masculino se hace más evidente durante ocasiones rituales: entonces las casas residenciales son desocupadas de todo utensilio doméstico y divididas estrictamente en 'lugar de hombres' y 'lugar de mujeres'.



Compartimentalización espacial de las casas

Este ordenamiento del espacio interior de las casas coincide con la distribución de las casas en la aldea de acuerdo a la estructura política: el área más al norte de la aldea es llamada el 'lugar de los ancestros' y se ubica hacia la desembocadura de los ríos; luego sigue(n) la(s) casa(s) del jefe y, hacia la cabecera de los ríos (llamada igualmente 'trasero del río') se ordenan las casas de los aldeanos comunes.

mar	←	RIO MARONI
LUGAR DE ANCESTROS		JEFES
		ALDEANOS COMUNES

El otro tipo habitual de casa es llamado *sura*. Era más común en el pasado que hoy y se construía usando como modelo al acecinadero. Se trata de una casa de cuatro pilares: la habitación propiamente dicha se encuentra arriba y es completamente cerrada; se accede a la habitación por una escalerilla (Ahlbrinck 1931: 120) (7). Su concepción como 'casa acecinadero' es explícita. Va sin decir que la vivienda *auto* es una extensión de este modelo: no solamente por la estructura cuadrangular sino que además porque el ático del *auto* se llama igualmente *sura*.

Ahora bien, los kaliña atribuyen el orden estacional que conocen a la introducción del acecinadero. En tiempos remotos, de acuerdo con algunas tradiciones kaliña, la sequía y las lluvias se daban bruscamente y duraban un año cada una. La sequía era tan fuerte que asaba a los indios y las lluvias continuas inundaban todo y obligaban a los hombres, para escapar al frío, a refugiarse en cavernas subterráneas. *Tamusi*, uno de los gemelos hijos de Sol, se apiadó de los indios y les donó el acecinadero: si lo usaban, tendrían cambios estacionales más benignos (van Coll 1903: 41; 477). Este abuelo *tamusi*, como vimos antes, es el gemelo mayor Orión (de Goeje 1943: 97-102).

A propósito de la concepción kaliña del acecinadero se tiene otras noticias. Un mito narra que, como los indios asaban los peces a orillas de un río, la gente del agua se enfadó y provocó que las aguas tuviesen una sola dirección: pues en esos tiempos los ríos conocían dos direcciones, una río arriba y otra río abajo, y no era entonces necesario remar (de Goeje 1948: 42). Los kaliña prohíben el procesamiento culinario de los peces, y en particular el uso del acecinadero, a orillas del agua por temor a provocar la ira del mundo acuático: proceder así resultaría en un prolongamiento de la sequía (Cirino 1977, vol. I: 16). Igualmente, si los hombres asan a un animal en el bosque deben destruir el acecinadero para no ganarse el enfado del Jefe del Bosque o de los Jefes Animales (Penard & Penard 1907: 188; Im Thurn 1883: 352). De no respetar esta regla los indios provocarían un prolongamiento de las lluvias.

(7) Ahlbrinck escribe: "Dit vierkante huis ontleent zijn naam aan den barbakot, den houten rooster, waarop men wild en visch rookt [...] Dit huis immers staat op palen, zoodat men een vloer moet maken" (1931: 120)

Considerando estas notas, es fácil percibir que la imagen del acecinadero sirve para significar momentos o lugares de transición. En el ciclo estacional, como vimos, las dos constelaciones llamadas 'acecinaderos' (Pegaso y Cuervo) sirven para indicar los cambios estacionales: de la sequía 'fuerte' a las lluvias y de las lluvias 'pequeñas' a las lluvias 'grandes' y otras combinaciones de cambios estacionales y unen también, en el cielo, a la 'mitad norte' con la 'mitad sur' (pues el Cuervo es el acecinadero de Pléyades mientras que Pegaso es el acecinadero de Orión o de la suegra). En la tierra, el acecinadero no debe estar ni a orillas del río ni en el bosque y no puede ser propiamente usado más que en la aldea que se presenta así como lugar de mediación entre el mundo del río y los peces y el mundo del bosque y los animales. En un plano vertical, tanto la casa como el instrumento de cocina, establecen una distancia apropiada entre el cielo y la tierra: pues fue gracias al acecinadero que pudieron abandonar sus viviendas subterráneas. En la culinaria, enfin, el acecinadero establece un proceso de mediación indispensable para la subsistencia kaliña ya que los grandes animales del bosque y los peces no son considerados edibles si no han sido previamente ahumados: la cocción por ebullición, a que son sometidas todas las carnes, no es suficiente para transformarlas en edibles.

Otro aspecto importante en la cultura kaliña y que también trae el acecinadero a cuento, es la iniciación de las muchachas. Cuando se presenta la primera o las dos primeras reglas, las muchachas son secluidas en el ático *sura* o en una choza cuadrangular *apurupo* que no es más, como vimos, que un acecinadero cubierto. La muchacha debe observar restricciones lingüísticas (no hablar), de movimiento (no moverse, no salir de la choza), alimentarias (comer poco y solamente mandioca y carnes 'pequeñas') y sexuales (prohibición de intercurso sexual). La muchacha debe evacuar en el lugar y presentar un aspecto desgreñado y sucio y oler mal y durante la seclusión debe mantener constantemente un fuego vivo. Al término de la seclusión la muchacha es considerada casadera. Como se ve, la transición de muchacha impúber a mujer adulta y de soltera (consanguínea) a afín potencial (afinal) se significa por medio de una metáfora de procesamiento culinario y que involucra al acecinadero (para un tratamiento más detallado, véase Magaña 1988a).

Dejando de lado una exposición de la iniciación masculina, que no tendremos oportunidad de hacer aquí, observemos brevemente que ésta hacía de los muchachos afines potenciales y que el matrimonio debía idealmente coincidir con el fin de la sequía, cuando se abren los terrenos de plantación, o con el comienzo de las lluvias, cuando se siembra la mandioca, para que el nacimiento del primer hijo coincidiese con la primera cosecha de mandioca (Farabee 1918: 24). Toda alianza matrimonial, en efecto, no podía efectuarse más que recurriendo y reproduciendo los modelos de transición que se en-

cuentran en el movimiento periódico de los astros y en el orden estacional: pues si las mujeres son a los hombres lo que la sequía a las lluvias y el cultivo de los plantíos a la caza, la unión de estos términos no se puede realizar más que si se recurre a un término de mediación. Por lo tanto, no podían los indios de las Guayanas casarse más que cuando Pegaso o el Cuervo o cualquiera otra constelación de las 'pequeñas estaciones' se observaba en el cielo en un momento conveniente.

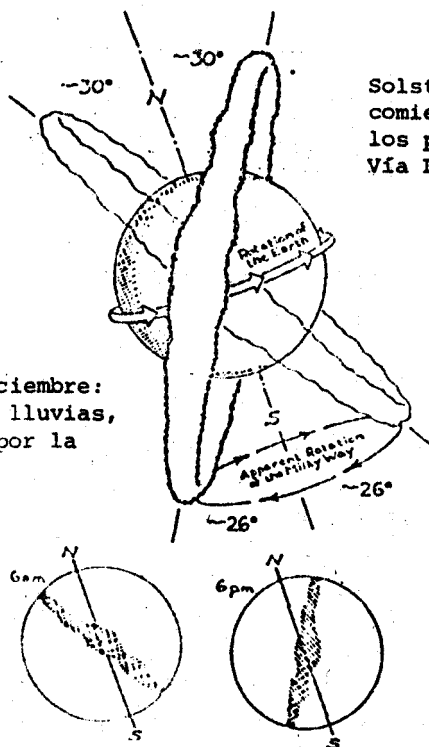
*

En lo que sigue voy a tratar de unir algunos cabos sueltos. Los kalifña y otras poblaciones guayanesas sostienen que los peces caen con la lluvia (Abbenhuis 1940: 32). Tomada en sí misma, esta noción parece bastante enigmática pero hay algunas noticias que permiten al menos un esbozo de comprensión. Los kalifña imaginan la Vía Láctea como un río que se conecta con la tierra en algunos momentos del año: en particular en junio y diciembre. Las aguas terrestres y en consecuencia los peces, según la teoría indígena, desembocan en el mar y suben por la Vía Láctea. En junio, cuando comienza la estación seca, el mar ha recibido ya todas las lluvias de la pluviosa y las aguas suben por la Vía Láctea cuando ésta se observa en su orientación noreste-suroeste al amanecer coincidiendo con la salida heliacal de las Pléyades y con el solsticio de junio. En el período que sigue llueve poco, naturalmente, pues es la estación seca y *porque* las aguas van subiendo. En septiembre, cuando la Vía Láctea comienza a orientarse hacia el sur, las lluvias empiezan a aumentar y en diciembre, cuando se orienta hacia el sureste-noroeste, con el solsticio de diciembre y con la salida cósmica de Orión o con la puesta heliacal de las Pléyades o con la salida heliacal del Escorpión, las aguas del río del cielo 'caen' y comienza entonces la temporada de lluvias y la época de pesca con arco y flecha.

A propósito de la Vía Láctea hay que observar también que se la divide en un lado femenino y un lado masculino. El lado femenino es siempre el este; el lado masculino el oeste. Pero de acuerdo a la orientación de la Vía Láctea, el año mismo se divide en dos mitades, concebidas igualmente como mitad femenina y mitad masculina.

La Vía Láctea es también el camino de los muertos. Los kalifña suponen que cuando alguien muere, su alma inicia una larga travesía por un río (la Vía Láctea) antes de llegar al nivel del cielo donde se encuentra la aldea de los ancestros. Cuando muere algún aldeano, su cadáver es puesto en una hamaca tendida a lo largo de la casa: esta manera de tender la hamaca se observa solamente con ocasión de la muerte pues en la vida diaria las hamacas se tienden en sentido transversal y nunca siguiendo la orientación norte-

Solsticio de diciembre:
comienzo de las lluvias,
los peces caen por la
Vía Láctea



Solsticio de junio:
comienzo de la sequía,
los peces suben por la
Vía Láctea

La Vía Láctea, 'río del cielo' (basado en Urton 1981)

sur (Kloos 1972: 18). El cadáver debe tener la cabeza orientada hacia el norte, 'la boca de la casa', y es luego sepultado en una canoa. La muerte conoce al menos tres períodos rituales. Durante la noche que sigue al fallecimiento, las mujeres sociológicamente cercanas del difunto se cubren con paños viejos e inician un período de duelo que se caracteriza por numerosas restricciones alimentarias y sexuales, semejantes a las que se impone a las muchachas menstruantes y a las parturientas. Las danzas que se realizan con esta ocasión y en la ceremonia que se celebra poco después, son todas danzas *kalawasi* exclusivamente. El *kalawasi* es el nombre de la sonaja de mujeres, una pequeña sonaja de mimbre sujeta a un bastón de danza, y el nombre que se da al lamento ritual y al canto de mujeres. Las danzas *kalawasi*, siempre bajo la dirección de una líder ritual, consisten en una marcha circular y aunque participan hombres son conceptualmente danzas femeninas. La última ceremonia de duelo o de término del duelo se realiza al cabo de un año. Esta ceremonia *epekodono* comienza cuando se observa a las Pléyades en el horizonte. Entonces comienzan los cantos y danzas *kalawasi* en el espacio fe-

menino de la casa. Poco después comienzan los cantos y danzas de hombres, idealmente cuando se observa a Orión, en el espacio masculino (a la 'boca de la casa'). Los hombres cuelgan, también idealmente, tres tambores de los travesaños y danzan formando líneas frente a los tambores sin moverse del lugar. Durante la noche las danzas se alternan sin gran orden y la ceremonia termina al alba con cantos y de tambores *sambura*. En estas danzas participan también mujeres pero son conceptualmente danzas masculinas.

Un aspecto que llama la atención de la ceremonia del término del duelo es que debe durar, explícitamente, toda la noche desde el momento en que se observa a las Pléyades y, menos explícitamente, que los hombres y mujeres, que se encuentran en ese momento en la casa que es un universo, reproducen en las danzas a las tres constelaciones más importantes que mencionamos al comienzo de esta exposición: los hombres danzan en línea y formando grupos de tres, reproduciendo así la representación más común de Orión (el cinto); las mujeres danzan en círculos, reproduciendo una imagen común de las Pléyades (cf. Delawarde 1966) (8), y las viejas de la aldea, es decir las suegras, se ubican detrás del círculo femenino y no danzan. En el orden temporal de las danzas se observa el mismo modelo, pues las mujeres deben danzar primero al observar a las Pléyades mientras que los hombres sólo pueden danzar después, siguiendo a las Pléyades, y son ellos quienes terminan la ceremonia de la misma manera que Orión se oculta después de las Pléyades, al alba. Lo que constituye un problema en este modelo es que, en el cielo, Orión se encuentra al centro, entre las Pléyades y la suegra Can Mayor, y no al norte. Yo no sabría cómo explicar la inversión y lo más lejos que puedo llegar en este análisis es que si las Pléyades representan a las mujeres, éstas ciertamente no podrían, en la casa, ubicarse en el lado masculino y, en consecuencia, no hay otra alternativa que poner a las mujeres junto a las suegras, al sur. Como quiera que sea, y enfatizando que ofrezco esta reflexión con reserva, al término de la ceremonia los hombres cuelgan los tambores, en línea, al costado este de la casa y en el centro, volviendo aparentemente a poner las cosas en orden.

Termino esta exposición con una pequeña nota. A pesar de que la casa kalíña reproduce el modelo del universo y de Orión, los pilares laterales son llamados *wakapu* (*Vouacapoua americana*) independientemente del tipo de madera usado (Ahlbrinck 1931: 120). La explicación pareciera derivarse de otra concepción de la casa: no ya como accinadero o constelación sino

(8) Las Pléyades representan habitualmente a un grupo de hermanos o de hermanas. Cada estrella tiene un nombre. Un informante de Terre Rouge, Guayana francesa, me dió los siguientes: *owi, oko, olua, obango, añantan, oyoimë* y *okotoimë*. No me puedo referir a literatura pues estos nombres están en mi cuaderno de campo.

que como río, pues la ribera del río es llamada *okoyumo wakapu*, i.e. 'lado de la casa del Señor del Agua'. Los kaliña, en efecto, tienen a los ríos como poblados por gente acuática —que explica, de paso por qué las muchachas menstruantes deben ser recluidas: pues los hombres del agua se interesan en obtener afines y buscan en particular acceder a productos de plantación a cambio de peces. La casa parece, pues, ser conceptuada como río y éste como casa. Esta concepción no hace gran violencia a las nociones que hemos discutido antes puesto que la red hidrográfica es representada como teniendo una estructura cuadrangular conectada por la Vía Láctea. Y, en realidad, si el río es entonces una casa y por lo tanto, como la casa humana, un lugar de transición, ¿debiésemos pensar que los kaliña quieren significar otra cosa cuando tienden a los muertos siguiendo el curso del agua y cuando les sepultan en una canoa?

BIBLIOGRAFIA

ABBENHUIS, M.F.

- 1940 *Arawakken in Suriname. Enquête-materiaal voor een volkenkundige studie.* Paramaribo: Druk. Leo Victor.

AHLBRINCK, W.

- 1931 "Encyclopaedië der Karaïben". *Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam, Afd. Lett.* 27 (1).

AVENI, A.F.

- 1979 "Old and New World Naked-Eye Astronomy". En (eds) K. Brecher & M. Freitag, *Astronomy of the Ancients.* Cambridge: The MIT Press, pp. 61-69.
- 1981 "Tropical Archaeoastronomy". *Science* 213 (4504): 161-171.

BORDE, S. DE LA

- 1674 *Relation de l'origine, moeurs, coustumes, religion, guerres et voyages des Caraïbes, sauvages des isles Antilles de l'Amérique.* En (ed) M. Cárdenas Ruiz, *Crónicas francesas de los indios caribes.* Puerto Rico: Editorial Universidad de Puerto Rico, pp. 495-532.

BRETON, R.

- 1655 *Dictionnaire caraïbe-françois.* Auxerre.

BRETT, W.H.

- 1880 *Legends and Myths of the Aboriginal Indians of British Guiana.* London: William Wells Gardner.

CIRINO, A.

- 1977 *Indiaanse Vertellingen.* Paramaribo: Bolívar Editions. 2 vols.

CIVRIEUX, M. DE

1974 *Religión y magia kariña*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

COLL, C. VAN

1903 "Gegevens over land en volk van Suriname". *Bijdragen tot de Taal-, Land- en Volkenkunde van Nederlandsch-Indië* 55: 451-650.

DELAWARDE, J.-B.

1966 "Activités des Indiens Galibi de la Mana et d'Iracoubo (Guyane française)". *Journal de la Société des Américanistes* 55 (2): 511-524.

DUMONT, J.-

1976 *Under the Rainbow. Nature and Supernature Among the Panare Indians*. Austin: University of Texas Press.

FARABEE, W.C.

1918 "The Central Arawaks". *University of Pennsylvania Anthropological Publications* 9.

GOEJE, C.H. DE

1928 "The Arawak Language of Guiana". *Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam. Afd. Lett.* 28 (2).

1941 "De Oayana Indianen". *Bijdragen tot de Taal-, Land-, en Volkenkunde van Nederlandsch-Indië* 100: 69-125.

1942 "De inwijding tot medicijnman bij de Arawakken (Guyana) in tekst en mythe". *Bijdragen tot de Taal-, Land-, en Volkenkunde van Nederlandsch-Indië* 101: 211-276.

1943 "Philosophy, Initiation and Myths of the Indians of Guiana and Adjacent Countries". *Archives Internationales d'Ethnographie* 44.

1948 *Zondvloed en zondeval bij de Indianen van West-Indië*. Amsterdam: H.J. Paris.

IM THURN, E.F.

1883 *Among the Indians of Guiana*. London: Kegan, Paul, Trench

and Co.

KLOOS, P.

- 1971 *The Maroni River Caribs of Surinam*. Assen: Van Gorcum.
1972 "House Form and Settlement Patterns of the Maroni River Caribs of Surinam". *Forum* 23 (3): 1-24.

KOCH-GRUNBERG, TH.

- 1953 "Mitos e lendas dos indios Taulipang e Arekuná". *Revista do Museu Paulista* 7: 9-202.

LEVI-STRAUSS, CL.

- 1964 *Mythologiques I. Le cru et le cuit*. Paris: Plon.
1966 *Mythologiques II. Du miel aux cendres*. Paris: Plon.
1968 *Mythologiques III. L'origine des manières de table*. Paris: Plon.

MAGAÑA, E.

- 1984 "Carib Tribal Astronomy". *Social Science Information* 23 (2): 341-368.
1987a *Contribuciones al estudio de la mitología y astronomía de los indios de las Guayanas*. Amsterdam: CEDLA Latin America Studies 35.
1987b "Astronomía y mitos estelares de los indios de las Guayanas". En (eds) A. Arias de Greiff & E. Reichel, *Etnoastronomías americanas*. Bogotá: Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, pp. 45-56.
1988a *Orión y la mujer Pléyades. Simbolismo astronómico de los indios kaliña de Surinam*. Amsterdam: CEDLA Latin America Studies 44 [en prensa].
1988b "Orión y Sirio en la mitología tarëno". *Indiana* 12 [en prensa].

MAGAÑA, E. & F. JARA

- 1982 "The Carib Sky". *Journal de la Société des Américanistes* 68: 115-132.
1983a "Astronomy of the Coastal Caribs of Surinam". *L'Homme, revue française d'anthropologie* 23 (1): 111-133.
1983b "Star Myths of the Kalina (Carib) Indians of Surinam". *Latin American Indian Literatures* 7 (1): 20-37.
1985 "Carib Myths on the Origin of Some Animal Species". *Latin American Indian Literatures Journal* 1 (1): 13-27.

- MONOD, J.
1986 *Wora, la déesse cachée*. Paris: Editeurs Evidant.
- ORJUELA, H.
1983 *Yurupary. Mito, leyenda y epopeya del Vaupés*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo 64.
- PENARD, F.P. & A.Ph. PENARD
1907 *De Menschetende Aanbidders der Zonneslang*. Paramaribo H.B. Heyde.
1908a *Het Woord van den Indiaanschen Messias*. Paramaribo: H.B Heyde.
1908b *Neosophia of de Cirkelleer van tijd en ruimte*. Paramaribo H.B. Heyde.
- ROTH, W.E.
1915 "An Inquiry Into the Animism and Folklore of the Guiana Indians". *30th Annual Report of the Bureau of American Ethnology*, pp. 103-453.
- TASTEVIN, P.C.
1925 "La légende de Bóyusú en Amazonie". *Revue d'Ethnographie et des traditions populaires* 6 (22): 172-206.
- TAYLOR, D.
1946 "Notes on the Star Lore of the Caribbees". *American Anthropologist* 48 (N.S.): 215-222.
1977 *Languages of the West Indies*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- URTON, G.
1981 "The Use of Native Cosmologies in Archaeoastronomical Studies: the View from South America". En (ed) R.A. Williamson, *Archaeoastronomy in the Americas*. Los Angeles: Ballena Press, pp. 285-304.
- WILBERT, J. & K. SIMONEAU with M. PERRIN
1986 *Folk Literature of the Guajiro Indians*. Los Angeles: UCLA Latin American Studies 63.2 vols.